

¿QUE REGALAR CUANDO NO TE APETECE REGALAR UNA BOTELLA?

En esta ocasión, antes de pasar al tema que tengo preparado para hoy, quisiera hacer un pequeño inciso, y es que en el número anterior cometí un pequeño error al situar en Castelló al whisky Saboga, realmente es un whisky de Tortosa, un pueblecito de Tarragona. Gracias a @whisky_catacat por ayudarme a situar correctamente el origen del “Hiberum Whisky”. Da gusto ver que leéis lo que escribo

Y, una vez aclarado ésto, pasemos a mayores. Las Navidades. Éstas son, sin duda, unas fechas señaladas en las que reunirnos con nuestros seres queridos, una época para compartir, para comer, para beber y, también, para regalar. Todos los que disfrutamos del whisky sabemos que es la fecha del año en la que, si hemos sido buenos, seguramente recibiremos algunas botellas. Pero, en ocasiones, regalar una botella puede llegar a ser complicado, ya que el que la regala quiere acertar con algo que nos guste, algo que no

tengamos o no hayamos probado, algo que nos sorprenda. Y aunque a ti, lector, seguro se te hayan venido a la cabeza un sinfín de posibilidades, seguramente a tus reyes magos, o a tu papá o mamá Noel, ese ejercicio le resulte algo (o muy) complicado. No todo el mundo conoce tan a fondo tus gustos como tú, o lo que puedas o no tener en casa. Por eso hoy, me propongo ofrecer algunas alternativas que sin duda también nos gustarían.



La primera o más fácil, sería un juego de vasos o copas. Aquí, sinceramente, hay tantas posibilidades que puede resultar abrumador, así que cuando alguien me pregunta al respecto, siempre acabo dando los mismos consejos; fíjate en el grosor del cristal, cuanto más fino mejor, también en la calidad de éste, que sea mínimamente resistente (sobre todo, no vaya a ser que antes de que abra el regalo ya se haya quebrado el cristal, que me ha pasado). Que sea ligero y cómodo de coger. En cuanto a la forma, piensa sobre todo en el uso que le va a dar; lo toma con hielo, sólo, prepara cócteles o le gusta sujetarlo en la mano durante horas mientras mira absorto a la chimenea, etc..., una vez respondida esta cuestión, a tu mente vendrá el tipo de vaso que crees que más le gustará recibir. También he de decir, que hay copas/vasos que no están pensados para brindar ni para lavar en el lavavajillas (si no entiendes ésto, sigue con tu Durablex). Otra opción si la de los vasos no te convence, puede ser regalar una petaca. Aquí mi recomendación es que busques una petaca de vidrio, que también las hay. En este punto te diré todo lo contrario a lo dicho de los vasos. Búscala con un vidrio grueso y muy

resistente. Prefiero las de vidrio a las metálicas por que dan menos problemas, no hay que curarlas, y sobre todo, por que es fácil ver como está el interior de la misma, lo cual, evitará sorpresas desagradables. Y si, por desgracia, tiene muchos vasos y petacas. Búscales un pequeño barril, puedes encontrarlos desde unos 2 litros de capacidad, aunque es importante que sea de calidad. Yo te recomiendo que visites Casknolia, que, aunque el más pequeño es de 8 litros, son de gran calidad y hay una gran variedad, tanto en el envinado previo, como en el grado de tostado y tipo de madera utilizada.



Para los que preferís regalar experiencias inolvidables, pensad en las destilerías como un destino turístico que sin duda encanta a los aficionados como yo. Y no es necesario viajar fuera de nuestras fronteras para poder visitar grandes destilerías, seguro que no muy lejos de donde vives hay alguna que hará las delicias y será uno de los mejores regalos que recibirá nunca; DYC, Basquemoonshiners, Liber, Destilerias Aldea, entre otras muchas, están encantadas a abrir sus puertas. Si por un casual, sabes que ha visitado muchas destilerías, puedes plantearte buscar algún festival de whisky. Hay muchos, París, Edimburgo, Londres, y un largo etcétera, pero sin duda, con el que sueño desde hace mucho es con el Fèis Ìle, el festival de Islay, aunque, si te decantas por éste, planéalo con tiempo, pues la asistencia de público es alta, y la isla, limitada. Otras opciones también pueden ser visitas a bodegas del Marco de Jerez o Montilla-Moriles, donde descubrirán todos los secretos que esconden las “Sherry Cask” de primera mano, o a templos del whisky como pueden ser el Residence Café, en Bilbao, El Museo del Whisky, en Donostia, o el Sackman Restaurante & Coctelería, en Valdemoro. Y si

ninguna de éstas opciones te convence, siempre puedes regalar alguna cata, ya sea on-line, o presencial; y es que, por suerte, cada vez en más ciudades están apareciendo whisky clubs, donde podrá reunirse para probar diferentes whiskys e intercambiar impresiones en un ambiente distendido, con gente con la que compartirá su amor por el whisky.



Para los que queráis buscar un regalo con un carácter más formativo, la matrícula a los cursos on-line de la EWA (Edinburgh Whisky Academy), o Le Nez du Whisky (libro de aromas) son recursos que ayudarán a profundizar en la comprensión para analizar mejor sus whiskys predilectos. Así mismo, un buen libro siempre es una apuesta segura. “La Historia del

Whisky Escocés”, de Tom Bruce-Gardine, “La Guía del Whisky de Malta” y el “Atlas Ilustrado Del Whisky”, ambos de Michael Jackson (no, no el cantante), los cuales, junto con el libro “Whisky Japonés; Guía esencial del whisky más exótico del mundo” de Dominic Roskrow, son libros que todo aficionado debería leer en algún momento. También suelo recomendar el “Iconic Whisky: Guía de cata para amantes del whisky” de Cyrille Mald & Alexandre Vingtier, aunque éste último es más técnico y siempre será mejor recibido por aquellos aficionados con ciertos conocimientos previos. Otro imprescindible, aunque no trata sobre whisky, es el libro “Vinos Tradicionales de Andalucía; Manzanilla, Jerez & Montilla” donde los maestros Jesús Barquín y Peter Liem, desvelan los misterios de estos vinos, tan íntimamente ligados al mundo del whisky. Así mismo, he de decir que estos libros, si bien son básicos, pueden estar desfasados en algunos puntos, ya que la industria del whisky evoluciona día a día (sobre todo en lo referente a legislaciones), pero aún así, mucho de lo escrito en ellos siempre resultará útil y didáctico. Otros libros imperdibles, aunque con un carácter algo más lúdico son “Un Viaje al Corazón del Whisky” de Rafael Antón o

“Poesía y Whisky” de José Antonio Galante Pérez. Y para los amantes del cine; tanto “Whisky Galore!” (tanto la película de 1949, como su versión de 2016) como “The Angels´ Share” (2012) son obras de culto que no se cansarán de ver una y otra vez.

Y para finalizar, como última recomendación, los que preferáis elaborar una pequeña cesta con comida; los típicos bombones rellenos de whisky (hay de infinidad de marcas) o las trufas de whisky Bikkun elaboradas por Artepan & Basque Moonshiners no pueden faltar, acompañaño de algún queso curado en whisky, súmale alguna mermelada y salsa al whisky, unas astillas de barril usado para barbacoa (recomiendo las de Jack Daniels, aunque son un poco más caras, merece la pena) y un buen chuletón para poder usarlas, y remátalo todo con unos ositos de gominola sabor whisky cola y tendrás preparada la cesta de navidad con la que todos soñamos recibir de nuestra empresa.

Espero que hoy os haya podido dar algunas ideas con las que podáis sorprender a esa persona tan especial para vosotros. Sed

buenos y felices y sobre todo, disfrutad de la
compañía de los vuestros. ¡Felices Fiestas!

